

cuentran, pues, violentamente opuestos tanto por su contenido como por su impulso. Pero tiene un punto común: unos y otros son los enemigos de todos aquellos que aceptan la realidad presente, tal y como se manifiesta en una época determinada... Nunca el hombre se

ha interrogado tanto como ahora acerca de la Historia, su filosofía y hasta su teología. Y esto es, en realidad, un fenómeno de orden apocalíptico".

Alejo Carpentier

22 - III - 57

Homenaje al poeta Enrique Banchs, preso por la Dictadura el año 1953

Al margen de una carta de Enrique Banchs

Por Nicolás COCARO

(En Rep. Amer.)

No es rara la confesión epistolar, hecha en el gran mosaico de la literatura mundial, por un escritor a otro, por un poeta a su amada, con la amplitud de una confesión, o las cartas enviadas a quienes piden una aporabación o desaprobación sobre una obra propia, no falta la epístola familiar, donde entre las razones puramente domésticas aparece, de pronto, la razón de un por qué o el íntimo sentido de una actitud.

Se pueden citar a título informativo las cartas de Cicerón a sus familiares y a sus amigos, las de Rilke a Rodin y a Kappus, el epistolario de Bismarck, el de Wagner, o las misivas de Menéndez y Pelayo a Farinelli. La lista sería infinita si nos detuviéramos en detalles.

Causa asombro encontrar una carta de Enrique Banchs, a treinta y ocho años de su publicación, dirigida a don David Peña, cuando el autor de *Las Barcas*, tenía veinticuatro años; precisamente, al aparecer su último libro: *La Urna* (1911), y cuando se cerraba el círculo banchiano y se abría el interrogante de ese digno silencio que dura aún en nuestros días.

Esta actitud de sinceridad que une al hombre Banchs con el artista se equilibra en la carta y se mantiene a lo largo de la misma en constante y velada confesión, anticipo ecuánime y decidido de su silencio. Conviene no olvidar que esta carta fue escrita en una época en que todavía no se esperaba el alejamiento de Banchs.

Bulle en el hombre la lucha; la reflexión lleva al colmenar del pensamiento donde trabaja incesantemente con los cuatro o cinco interrogantes eternos. Esos interrogantes lo acosan, y precisa, entonces, una observación muy subjetiva, cruzada de irónico humorismo. — "...ahora comprendo por qué en los libros de lectura dicen que el trabajo trae alegría; trae alegría porque mientras se trabaja se olvida."

En tanto trabaja, el hombre se aparta de sí mismo, no está a solas, no actúa la memoria reflexiva ni el reclamo impetuoso que exige las respuestas que el hombre pide constantemente.

Banchs (que ha traducido del francés algunos trozos del filósofo alemán Nietzsche), no ha podido escapar a su influencia. Siente la vida —por lo menos la sentía entonces— como un mal irremediable: "ya que la culpa o el descuido de haber nacido es del destino."

Sorprendentemente maduro, en una edad de ímpetu había aprendido, y mucho, la cruel acción de la angustia impotente que suscita la pequeñez del hombre ante lo imposible: "...pero pienso con cierto voluptuoso frisson en la posibilidad de abandonarla pronto y no me desagradaría hallar la conjuntura de una deserción noble, que diese un brillo final a la opacidad de una vida de escasísimo fruto. Es decir, un desenlace de efecto a una comedia aburrida".

Precisamente, en este tiempo, Banchs madura su respuesta a la vida o (al des-

Una suscripción al *Rep. Americano*

la consigue Ud. en Chile, con

GEORGE NASCIMENTO y Cia.

Santiago, Casilla N° 2298.

En el Salvador, con el

Prof. ML. VICENTE GAVIDIA

En el Liceo Santaneco

Santa Ana

Una suscripción al REP. AMERICANO
la consigue Ud. con

Matilde Martínez Márquez

LIBROS Y REVISTAS

Avenida Los Aliados N° 60

Apartado N° 2007 - Teléfono FO-2539

La Habana, Cuba

Si quiere suscribirse al

"REPERTORIO AMERICANO"

diríjase a

F. W. FAXON Co.

Subscription Agents

83-91 Francis Str.

Back Bay

Boston, Mas., U. S. A.

tino?); la madura con el estoicismo de un helénico, se pide a sí mismo la justificación de "una deserción noble", y su silencio es el mejor escudo ante el mundo.

Asombra, sin hacer comparaciones, la similitud de su angustia con la de Rimbaud, la busca de una respuesta de fe a tanta vitalidad bullente, y así desespera en una alternativa que ya no puede darle más respuesta que los eternos interrogantes.

Banchs, poeta natural, como el río es río, como la flor es flor, como el trino es trino, canta en su sosiego, y el poeta se parece —atenuando la rudeza del verbo— a la hermosa imagen que en su carta recuerda el delta del Paraná, tan frecuentado por él mismo en horas de soledad y aislamiento: "...semejante un poco a esos botes que se pudren en el recodo de un río tranquilo, cubiertos de las flores que caen del ceibo a que están atados."

Banchs tiene conciencia de su valor, por eso antes de convertir su canto jubiloso y su angustia en lamento, prefiere el silencio (productivo?) que enseña a mirar desde las cimas, como las águilas observan la pequeñez de los hombres a los pies de los cerros.

ACADEMIA DE MATEMATICA

dirigida por

RAFAEL ANGEL LLUBERE

PROFESOR DE ESTADO

Especialidad en la enseñanza moderna del Álgebra, Geometría,
Trigonometría, Álgebra Superior y Cálculo Infinitesimal.

Barrio Aranjuez

Teléfono 3963